

Núm. 75.      3ª EPOCA.      (6 qtos.)      611  
EL PROCURADOR GENERAL  
DEL REY Y DE LA NACION.

---

DOMINGO 14 DE AGOSTO DE 1814.

S. Eusebio Conf. = *Quarenta Horas en la parroquia de Sta. María.*

---

VIVA FERNANDO.

---

*Alocucion del Procurador General luego que vió el decreto del restablecimiento del santo tribunal de la Fe.*

Españoles : vuestra libertad , y vuestra gloria acaba de asegurarse de un modo indestructible. La religion de nuestros padres , que nos abandonaba por momentos , ha vuelto á mirarnos , y descansa entre nosotros de las fieras persecuciones que ha sufrido en tan calamitosos tiempos. La atroz filosofia que coligada con una teologia seductora habia derrivado en toda la Europa los monumentos levantados en muchos siglos , llegó á la España ; pero ufana con unos triunfos efimeros , ha quedado postrada y cubierta del polvo de la ignominia , y gime desesperada de rabia , y con desesperacion. ¡ O Fernando ! ¡ O dia 21 de Julio ! tú , formas la época de las esperanzas de tantos años del superado consuelo. *El restablecimiento del santo tribunal de la Fé* , ¡ Dios mio ! ¡ quién puede recordarlo sin entregarse á las efusiones mas tiernas de gratitud , de amor y de transportes por Fernando y por el Dios



de las misericordias, que rige su corazon de un modo visible y portentoso ! El cielo oyó nuestros votos, quando despues de tiempos tan revueltos, has llegado á nuestro suelo, y no digo á nuestros corazones, porque siempre has reynado en ellos. Ocupabas tu cetro, regado con nuestras lágrimas, y protegido por el Altísimo. ¿Pero qué descansábamos? ¿Estaban ya cumplidas nuestras ansias? ¿Se habian enjugado nuestros llantos? ¿Disfrutábamos de lleno, y sin zozobra de tu amable presencia? No, una secta agonizante todavía amenazaba á tu existencia, y á la de todos tus virtuosos y fieles vasallos: aun se meditaban asesinatos á los incorruptibles Elíos, O-donnell y Villavicencio: aun temblábamos las asechanzas de unos genios desesperados: baxo de tu mismo trono ardía un fuego oculto que lo queria devorar: se angustiaba la religion grabada por el mismo Dios en tu inocente corazon, y en el de tus vasallos los honrados y buenos españoles, y en fin aun rezelábamos días amargos sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. Pero se restableció la Inquisicion, y quedan disipados nuestros temores. ¡O voz tremenda para los malos y de consuelo para los buenos! Triunfa el trono de los Borbones extinguido en los antros de una filosofia revolucionaria: se asustan los propagandistas de la anarquía y sedicion: de una vez se cerró la puerta á la sedicion extranjera: se aseguró el imperio de nuestras antiguas leyes: volvieron los españoles á su antiguo honor y circunspeccion, y los novadores domésticos entremetidos con la censura recta que van á sufrir sus hijos predilectos los Redactores, Concisos, Diarios, Universales, y aun los anales de sus llamadas Cortes, van á adquirir desengaños, ó sufrir castigos. Las semillas de la discordia que por tantos años tenia dilacerados á los



moradores de ambos mundos por el juramento sacrilego que hizo Napoleon de dividir las de la metrópoli, provocando con escritos incendiarios á la muerte, y al exterminio de la especie humana quedan ya eliminadas: un Rey y una religion son los dos polos que enlazando estrechamente nuestros ánimos, divididos por la corrupcion de una gavilla de pícaros, forma para siempre el pacto eterno de fraternidad de veinte y quatro millones de almas seducidas: se pone un velo á los lamentos y á los ayos de tantas víctimas: concilia los intereses de toda la humanidad, y los españoles de ambos mundos, con aquella grande familia bendecida por el cielo. ¡Sí, españoles! El decreto de la Inquisicion fortifica el cuerpo moral de una sociedad, que fluctuaba en la desecha tempestad de las pasiones exáltadas. ¡Sí, Fernando! Alumbrado por el cielo sin duda has escuchado los votos de toda la nacion, has enjugado nuestras lágrimas oyendo con placer las súplicas de millones de almas que ansiaban este dia dichoso; has contrariado con destreza mas que humana los planes infernales de la sabiduría de la tierra. ¿Y cuál será tu premio? Sin duda el de un reynado feliz, y eternamente venturoso, porque sepultada en el polvo la impiedad y la anarquía, tu reyno será la sociedad de los hombres justos y virtuosos. ¿Quién será el atrevido que se atreva ya á pervertirnos? ¿Quién el osado que ofenda á la religion de nuestros padres? ¿Quien, en fin, el que intente romper los nudos indisolubles de nuestro amor hacia tan sagrada persona? Temblarán solo los malos, y en los extremos de su cólera, al ver su causa desesperada, destruidos sus planes diabólicos, allá en sus secretos conventiculos se entregarán al furor impotente que impone su secta; pero mientras tanto, todos te aman,





todos te bendicen , y en toda la vasta extensión de tus dominios , no se oye otra voz sino *viva la religion, viva Fernando, viva la Inquisicion.*

VERSOS EN HONOR DE NUESTRO AMADO MONARCA EL SEÑOR  
DON FERNANDO VII.

Este nombre que aquí ves  
Sin duda es de tu constante  
Pueblo fiel, fino y amante  
Arrodillado á tus pies.  
No cesará jamas, siempre aclamando  
A su Fé y á su amado Rey  
Fernando.

Fernando brillante sol ,  
Eterno en nuestra memoria  
Rey coronado de gloria  
Norma del Pueblo Español ,  
Asilo en tí hallar desea  
Vuestra Fé como esperamos  
De tí, á quien victoriamos:  
O, Gran Fernando, así sea.

### GOZOS.

*El sol se acerca brillando ,  
Tinieblas ya no tendremos ,  
Todos festivos clamemos ,  
Viva nuestro Rey Fernando.*

#### I.

Desde la revolucion  
filosófica de Francia ,  
la liberal arrogancia  
infestó á nuestra nacion  
con sus modas, su ilusion  
se nos fué comunicando:  
*Todos festivos clamemos  
viva &c.*

#### II.

El Rey de los desleales  
Napoleon el astuto  
por Godoy su substituto  
puso colmo á nuestros males:  
los favores de estos tales  
aun nos tienen suspirando  
*Todos &c.*

#### III.

Quando entró Napoleon  
en España á visitarlos  
poco halló en que precisarlos

para seguir su faccion:  
con este infame patron  
nos fueron alucinando:  
*Todos &c.*

#### IV.

Con capa de ilustraciones  
sembrar la perversidad  
desfigurar la maldad  
con sofisticas razones :  
estas son las intenciones  
de sistema tan nefando:  
*Todos &c.*

#### V.

Pobres frayles, pobres curas,  
desgraciada Inquisicion,  
pobre iglesia y religion  
todos quedareis á obscuras  
si sus planes y locuras  
así se van radicando:  
*Todos &c.*

## VI.

¿Pero yo por qué suspiro  
como el triste Jeremias  
la desgracia de mis días  
quando veo, quando miro,  
quando arrebatado admiro  
que el remedio vá llegando?  
*Todos vc.*

## VII.

Sí, sí, nuestro Rey amado  
en nuestra patria está ya:  
desde hoy la noche será  
el día mas agraciado.  
¡O cómo el pecho angustiado  
se dilata ya esperando!  
*Todos vc.*

## VIII.

Camina, pues, Rey amado,  
toma tu Real diadema,  
haz que el injusto te tema,  
y el justo sea premiado;  
tu patria, tu fé y reynado,  
crezcan siempre prosperando:  
*Todos vc.*

## IX.

Y tú, gran Rey, entretanto  
mirad á tu amada España,  
que tus pies reales baña  
anegada en triste llanto;  
haced por nosotros quanto  
de tí estamos esperando:  
*Todos vc.*

*Entierro de la Constitucion.*

En la Corte de España  
frayles y curas  
hacen en estos dias  
cuerdas locuras.

Quando viene Fernando  
tocan á muerto;  
á jubilar tocaban,  
y aquesto es cierto.

Algo tendrian  
porque á muerto tocaban,  
y se reian.

Bella manía  
cantar *requiem eternam*  
con alegría.

Pero el caso era  
que á un librito le daban  
horca y hoguera.

Ay que trabajo,  
antes era bandera,

y ahora colgajo.

Antes triunfando,  
y entre balas el pobre  
ahora espirando.

Ya se acabado  
porque al pobre las llamas  
lo han sepultado.

Gran páxaro sin duda  
era el librito;  
pero ha caído el pobre  
en el garlito.

Con gozo y admiracion  
fué en Cádiz tu nacimiento:  
fuiste jurada al momento  
por la española nacion,  
¿qué habias de ser ahorcada,  
afusilada y quemada  
O sacra Constitucion?

*Carpio.*

La villa del Carpio, provincia de Toledo, reci-  
bió con indecible gozo la noticia del destronamien-



to del tirano , y de la llegada de nuestro amado como deseado Monarca el señor D. Fernando VII al territorio español, é inmediatamente acordaron sus vecinos celebrar una funcion digna de tan grande objeto , la que celebraron en su iglesia con la magnificencia y devocion que es difícil expresar , y demostraba los afectuosos y tiernos sentimientos de aquel vecindario , y al mismo tiempo la generosidad y patriotismo de D. Rafael Pulido , D. Francisco Fernandez Eugenia , D. Manuel Romo , Don José Olmedo y D. Alfonso Segovia.

En aquel dia , que fué el 8 de Mayo, y en el anterior hubo regocijos públicos análogos á las circunstancias: en ellos se representaron los efectos de la tiranía. Se hizo ver el término que en lo general tienen los tiranos , y el de los pueblos virtuosos , y amantes de su independencia nacional , de su Rey , y de las costumbres y leyes de sus mayores. Y por fin , se presentaron demostrables las ventajas que podia prometerse la nacion con la venida de un Monarca justo , benéfico , y digno del mas cordial afecto de todos sus vasallos.

El concurso del pueblo y comarcanos que asistieron á esta funcion , sus orquestas , trages , invenciones y orden la hicieron mas magestuosa.

*Madrid 8 de Agosto.*

El Rey nuestro Señor , guiado del ardiente deseo que le anima de poner pronto y competente remedio á los incalculables males , que seis años de una guerra cruel y destructora han causado en su reyno al paso que se ocupa incesantemente en restituir al orden todos los ramos de la administracion pública , no perdona fatiga ni diligencia por cerciorarse por sí mismo del estado de los varios establecimientos de esta capital. Con este objeto ha visitado ya S. M. algunas de las academias , el



museo ó gabinete de historia natural, el jardin botánico y otros establecimientos, y con el mismo, deseoso de ver por sí el estado de policía interior y necesidades que padecía el regimiento de infantería de Málaga, salió de su Real palacio el dia 29 de Julio á las seis y tres quartos de la mañana; y acompañado solamente de su capitán de Guardias, se dirigió á pie y de incógnito al quartel establecido en el edificio que fué seminario de nobles. Conseguió en efecto el entrar sin ser reconocido, mas no pudiendo satisfacer su curiosidad en este estado, tuvo que declararse, y desde el momento se manifestaron las virtudes que caracterizan un buen Soberano. Como Rey dispensó gracias á quantos se las pidieron, licenciando á unos, dando pases para América con un grado á otros, y mandando poner en libertad á todos los presos que no tenían causas criminales. Como padre se compadeció infinito del estado miserable á que se veían reducidos los defensores de la patria, sin camas ni xergones en que descansar de las fatigas diarias. Probó el pan que les daban, el qual fué reprobado, y aunque no pudo hacer lo mismo con los ranchos por no hallarse aun en sazón, el deseo de enterarse de todo le hizo entrar en la cocina, á pesar del humo espeso que ofuscaba la vista, y registrar todas las demas dependencias del edificio, que merecieron su aprobación. Estos actos de humanidad y beneficencia fueron coronados con dar para un refresco al regimiento 50 doblones de su bolsillo.

El coronel del expresado regimiento D. Gregorio Piquero, informado de la honra que acababa de dispensar S. M. al regimiento de su mando, se presentó al dia siguiente á S. M., y le felicitó en los términos siguientes:

„Señor: el coronel que por V. M. tiene la dicha de mandar el regimiento de Málaga, acompa-



ñado de sus gefes y en nombre de sus oficiales y tropa, rinde á V. M. las mas reverentes y cordiales gracias por la singular distincion que en el dia de ayer la soberana Persona de V. M. se dignó dispensarnos con la visita del quartel.

„Si este regimiento con sus gefes, Soberano Señor, estuvo siempre dispuesto á exhalar el último aliento por un Rey tan digno de la gratitud de sus vasallos, hoy que se ve ligado con las nuevas distinciones que la paternal bondad de V. M. le ha prodigado, debe creer V. M. (sin adulacion, Señor) que no solo conservarán, como yo, estos sentimientos propios de la lealtad española, sino que en obsequio de V. M. arrostrarán los mayores peligros, sin que les arredre la menor consideracion.

„El alma noble que encierra el soberano pecho de V. M., espero, Señor, que admitirá este sencillo papel por el que creo merecer una nueva merced de V. M., y el reconocimiento de un soldado que con la mas entrañable sumision besa la Real mano de V. M.

En seguida entregó á S. M. una representacion, en la qual exponia que deseando todos los individuos del regimiento que quedase perpetuamente en él un testimonio de la singular distincion que acababa de dispensarles S. M., se sirviese concederles que pusiesen en las banderas de él una cadena, y juntamente el que tuviesen la honra de hacer delante de S. M. un exercicio general; á lo qual accedió benignamente S. M., concediendo á este regimiento, que por medio de la cadena que colocará en sus banderas perpetúe la memoria de la honrosa distincion que le dispensó su Soberano.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.